

EL SALVADOR Informativo

Oficina Internacional de Información del Frente Democrático Revolucionario (F.D.R.) de El Salvador.

AÑO 11- No. 33 - SAN JOSE, COSTA RICA - 15 DE ENERO DE 1984

"Esta matanza debe terminar" (Reagan)

WASHINGTON "REGAÑA" A ESCUADRONES DE LA MUERTE

Mientras Estados Unidos se acerca a las elecciones primarias, se sienten en Washington vientos del carnaval eleccionario y el actual mandatario no obstante sus 73 años, declarará el 19 de enero su decisión de aspirar a un segundo período presidencial.

Esto ha motivado que figuras engalanadas y luminarias con olor a ciprés, pólvora y sangre, desfilen por El Salvador; pero hoy, simulando asquearse por los crímenes de los Escuadrones de la Muerte.

Todas esas aves de mal agüero son piezas gastadas desde la guerra de Vietnam, Camboya, Laos, Angola, Granada y en Chile, en el derrocamiento de Salvador Allende.

¿Quién en el mundo no conoce a Henry Kissinger, Thomas Enders, Richard Nixon, Vernon Walters, William Casey, Deane Hinton, Dimitri Negroponte, Elliot Abrahams, Robert McFarlane, Thomas Pickering, Caspar Weinberger, Fred Ickle, Richard Stone, George Bush, etc.?

¿Son éstos mensajeros de la paz? ¿Qué incauto habrá en el mundo que no los tenga como agentes de la guerra, y enemigos de los pueblos?

Sin embargo, para sorpresa de 1984, todos estos personajes están perfilándose como enemigos de los Escuadrones de la Muerte en El Salvador. ¡Qué lindo sainete!

Cuando en realidad, el Pentágono yanqui los ha financiado, asesorado y entrenado en el genocidio en los últimos 25 años.

¿Quién envió a Dan Mitrione a Uruguay? Los Yankis. Mitrione vivió entrenando para matar y murió víctima de su oficio.

¿Quién llevó los boinas verdes a El Salvador? ¿Quién fundó la base de Puerto Castilla, Palmerola, San Lorenzo y Amapala en Honduras?

Está fresca la connivencia de Estados Unidos e Inglaterra en Las Malvinas y la victoria pírrica en Granada, país de 344 kilómetros cuadrados y con una población de 110.000 empobrecidos habitantes.

Peró ahora, llegan a El Sal-

DIOS UNION LIBERTAD

FDR

EL SALVADOR LIBRE

vador precisos, y exigen que se castiguen a los Escuadrones de la Muerte, a los responsables del asesinato de 4 religiosas norteamericanas el 2 de diciembre de 1980, al responsable del asesinato de los técnicos norteamericanos de la Reforma Agraria, en el Hotel Sheraton en 1981. No mencionan el asesinato de 40.000 salvadoreños no muertos en combate.

Los enviados norteamericanos se conformatarían que se expulse del país aunque sea sólo por poco tiempo a las cabezas más visibles de la matanza. Entre estos mencionan algunas revistas norteamericanas como "Time", a José Ricardo Pozo, Arístides Alfonso Márquez, Roberto D'abuisson, Eudardo Ávila, Elmer González Arango, Napoleón Medina Garay, Nicolás Carranza, Francisco Morán, Arístides Montes, Domingo Monterrosa, Reynaldo López Núñez, Onésfero Blandón y Miguel Vasconcelos. Hay periodistas que señalan al mismo Eugenio Vides Casanova como encubridor en el caso del asesinato de las religiosas norteamericanas.

Los norteamericanos necesitan "por lo menos uno" para justificar la ayuda al gobierno represivo de Magaña durante el mes de enero; es decir, para disponer de un fondo de emergencia que maneja el poder ejecutivo sin el control del Congreso.

Como fruto de estas presiones se ha detenido a Eduardo Alfonso Ávila, el militar que dirigió según informaciones de prensa, el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, y el de los técnicos norteamericanos Hammer y Perlman en el Hotel Sheraton, junto con Rodolfo Viera.

Si el gobierno de Magaña tuviera hipotéticamente a todos los señalados como cabezas de los Escuadrones de la Muerte, posiblemente se quedaría sin Estado Mayor, sin cuerpos de seguridad, sin gabinete, sin Asamblea Legislativa y sin Corte Suprema de Justicia. Si contamos con que desde 1980 los Estados Unidos ha entrenado más de 12.000 soldados en multivariadas formas de matar gente desarmada, tendríamos que concluir que se quedaría Magaña gobernando solo, sin un tercio de su ejército.

Bancarrota moral

EJERCITO SALVADOREÑO ACOSADO POR FMLN

La voladura del puente Cuscatlán y la toma del cuartel del Paraíso, constituyen las acciones más audaces del FMLN en meses recientes. Las consecuencias políticas y económicas de estas dos acciones para el Estado salvadoreño son sin duda alguna, muy grandes. Por un lado, el país se encuentra a la hora actual prácticamente dividido e incomunicado, lo que en buen romance quiere decir que el gobierno reduce su capacidad de control político y económico sobre la casi totalidad del Oriente del país. Por otro lado, las contradicciones internas, en el seno de un gobierno que carece de respaldo popular y de capacidad de consenso en el seno del bloque dominante, no pueden pasar desapercibidas. Las contradicciones y reclamos entre los diversos sectores sociales oligárquicos y pro-imperialistas existentes en el gobierno suben en estos momentos a tonos que rayan en el pánico y la desesperación. Hoy más que nunca Alvaro Magaña y su equipo de gobierno, entre los que no pueden excluirse los miembros prominentes del aparato militar, esperan las elecciones con la ansiedad del que recibe una soga para salvarse de perecer ahogado.

Los agrios reclamos de los tecnócratas militares de Washington y su equipo de asesores no han de faltar en la evaluación de los hechos referidos.

Ambos hechos constituyen por otra parte, el claro reflejo de un ejército carente de voluntad de lucha y de liderazgo militar. Ya se ha dicho que el ejército salvadoreño lucha solamente en horas de oficina y abandona las posiciones cuando se ve sitiado por la insurgencia armada. Por ello, más que un significado de pérdida económica para el régimen, la voladura del puente Cuscatlán y la toma del cuartel del Paraíso constituyen la bancarrota moral del ejército.

Por más asesores militares norteamericanos o israelitas que lleguen a El Salvador, por más armas sofisticadas o trenes de avituallamiento ininterrumpidos, por más cambios que hagan en las filas del ejército, la realidad es única y simple: un ejército sin moral pierde.

No puede haber moral en un ejército que lucha por causas impopulares, que defiende intereses foráneos, y de minorías privilegiadas, que ha abusado del pueblo indefenso en una represión que no tiene calificativos.

FRACASA PROYECTO POLITICO DE "DEMOCRATIZACION"

Durante los últimos tres años, la Asamblea General de las Naciones Unidas, ONU, ha condenado al régimen salvadoreño por la sistemática violación de los Derechos Humanos.

Una vez más, el máximo organismo internacional, el día nueve de diciembre pasado emitió una resolución de condena al régimen político salvadoreño por la misma razón. Esta resolución se acordó a solicitud de las representaciones de México, Francia, España, Argelia, Dinamarca, Grecia, Noruega, Países Bajos, Yugoslavia y Suecia, basados en informes de investigaciones previas que constataron las repetidas violaciones ejecutadas contra el pueblo salvadoreño.

La condena se extiende a los regímenes de Chile y Guatemala, donde oprobiosas dictaduras no menos sangrientas que la salvadoreña, a sangre y fuego someten a pueblos.

El representante salvadoreño en ese organismo, José Luis Lovo Castelar, por su parte, rechazó la resolución calificándola como discriminatoria, negativa e irregular, como si no fuera evidente en todos los confines del mundo tales violaciones, estas abarcán todos los aspectos de los derechos humanos, así, económicos, sociales, etc., y que ya han cobrado al pueblo salvadoreño más de 40.000 víctimas civiles, o sea no combatientes.

El grado de cinismo alcanzado por el gobierno salvadoreño expresado en la alharaca de su delegación trasciende los límites de la racionalidad, toda vez que la opinión pública internacional, tiene desde hace mucho tiempo la convicción de que, en El Salvador, no se respetan los derechos humanos elementales, esto comprobado *in situ* por decenas de delegaciones extranjeras, de carácter religioso, humanitario y político, en las que se incluyen personeros del gobierno de los Estados Unidos.

A partir del Pacto de Apaneca, que pretendió estructurar un gobierno de Unidad Nacional, la crisis del país ha observado una tendencia a la profundización, y no puede ser de otra manera, si las grandes mayorías del pueblo salvadoreño no son los creadores e impulsores de tal proyecto político.

Una de las grandes tareas fue la "democratización" del país con elecciones para diputados constituyentes en marzo de 1982, pretendiendo convencernos con esa medida demagógica de las buenas intenciones del Gobierno. Se crearon intencionalmente en algunos sectores del pueblo, falsas expectativas de que ese evento traería la paz interna. De hecho, fue un acontecimiento sin pena ni gloria que llenó los curules de la Asamblea con un contingente de personajes que no tuvieron la capacidad de dotar al país de una constitución que refleje mínimamente al menos las aspiraciones populares.

Esta Asamblea "elegió" al

presidente provisional, Alvaro Magaña, político comprometido con el ejército y la oligarquía, quien tampoco tuvo la intención y capacidad de conducir al gobierno hacia la ansiada "democratización".

El reciente anuncio de elecciones ya comenzó a producir su efecto en los afanes hegemónicos de los sectores tanto pro-norteamericanos como ligáricos. La polarización de esa lucha tiende a manifestarse en el Partido Demócrata Cristiana, PDC, carta del imperialismo norteamericano y Alianza Republicana Nacionalista, ARENA. El primero de tendencia reformista de derecha y el segundo ultraconservador y ultraderechista, jefeados respectivamente por José Napoleón Duarte y Roberto D'Abuisson.

Entre tanto, el ambiente de represión, el permanente "estado de sitio", el desaparecimiento de ciudadanos honrados, los asesinatos, la persecución contra las organizaciones sindicales y gremiales, continúa con las mismas

Indicador

El Boletín "EL SALVADOR INFORMATIVO" es publicado por la Oficina Internacional de Información de Frente Democrático Revolucionario (F.D.R.) de El Salvador. Apartado Postal 583, Código 1002, San José, Costa Rica. Teléfono: 33 60 32. Se permite la reproducción de artículos siempre que se cite la fuente.

UPD LUCHA CONTRA NUEVA CONSTITUCION

El 20 de diciembre de 1983, apareció en "El Mundo" de El Salvador un pronunciamiento de la Unidad Popular Democrática (UPD), integrada por diferentes sindicatos y gremios, en la que muestra su desacuerdo con la nueva Constitución por haber clausurado de manera definitiva, las reformas promulgadas por la Junta de Gobierno de 1980.

La UPD critica duramente a los constituyentes por haber dejado en 245 Has. por persona, la tenencia de la tierra, donde según ellos dejan fuera unas 18.000 hectáreas que pretenden dárselas a más de 150.000 campesinos en "forma voluntaria" dentro de tres años (?). Esta tierra, además, "se puede transferir a cualquier título incluso a Sociedades". Este solo hecho excluye la posibilidad de acceso a la tierra por parte del campesino pobre, asociado en cooperativas o individualmente.

También cuestionan el artículo 106, que plantea que la expropiación contará con una previa indemnización preferentemente en efectivo.

La UPD siente profunda decepción y preocupación por la forma como fueron aprobados los artículos 105, 106, que violan los derechos humanos de la inmensa mayoría de obreros y campesinos, "es decir más de tres millones y medio de habitantes del país". "Se ha traicionado, dicen, a los militares honestos y consecuentes que quisieron con la insurrección del 15 de octubre de 1979, reencontrarse con el pueblo".

Además, continúan en su pronunciamiento; se marginó a los empleados públicos, estatales y municipales del derecho de formar sindicatos, se vedó el derecho a la huelga; se niega el derecho a la "antiguiedad" laboral y la organización campesina se relega a una ley especial.

Al marginar a las organi-

zaciones estatales, quedan sin existencia legal ATMAG, ATMOP, AGEPYN, ANDES y otras tantas más, que en la práctica son verdaderos sindicatos.

También a través de ese manifiesto, expresan que van a combatir la prórroga del artículo 11 del Decreto 544 que congela los salarios y también luchará por no permitir impuestos injustos o que el pretendido IVA (impuestos sobre ventas) recaiga sobre la espalda del pueblo.

La UPD que venía dándole apoyo a la Democracia Cristiana, ha manifestado su decepción ante las alianzas y componendas políticas que este grupo, como otros considerados por ellos como moderados, han tenido en la Asamblea Constituyente para satisfacer ambiciones personales, tirando por la borda todas las aspiraciones genuinas del campesino salvadoreño, como es el derecho a la tierra.

Este comportamiento le restará incentivos a la participación electoral y mantendrá a todas las masas en apatía ante dicho evento, manifestaron los upedistas.

English

MYTHOLOGY, REACTIONARY ILLNES AND THE REVOLUTIONARY PROCESS OVER CENTRAL AMERICA

One of the most spreaded and published anti-Latin American slogans, og genuine reactionary birth intended to adverse the popular Sandinist social process and ripen the proper climate for a massive military USA agree-

ssion against Nicaragua, is the one repeated in all forms and tones saying: "... Peace will return to Central America as soon as the nine commanders sumersault ..." or, in other words "... as soon as the totalitarian and pro-Sovietic

EDITORIAL

The salvadorean oligarchy with its paramilitary gangs and the reactionary sectors anchored inside the Army, count with a firm and sure friend in the person of President Ronald Reagan. It has been proven day after day since his ascendance to power. He has guaranteed and insuflated confidence that no matter what happens he will always remain by their side. This explains partially the prepotency of the salvadorean oligarchy against our people, the firm and constant rejection to the proposals of a negotiated political solution to the armed struggle, its sistematic oposition to the shy reforms started as consequence of the coup by the "young officers" of the Army in October, 1979.

That close friendship expressed in common political goals explains also why 3 years after the assassination of four religious USA women, nothing happened to the perfectly well known criminals, and no even one of the Death Squadron member has been brought to trial when, during the years of the Civil War they have murdered 45.000 people.

The oligarchy, as well its allies and buddies and partners - Reagan and Con. - exhibit the same conservatisms and hysterical "anti-communism" so harsh, it blinds them so much as to impede their vision over their own and real interest in the political projection. Reagan and friends see communists jumping every where and, consequently, they bring to practice standar methods to "confront the menace".

That is the answer to the coincidence in supporting the military solution for the Salvadorean conflict, resting on the purpose of an invasion Grenada type, in the phisical extermination of all dreamed opposition, and the total blocking of Nicaragua.

Reagan and friends are longing to step again in the feudal societies traditional to Central America, where "democracy" of the rich and the rights of the wealthy may go ad perpetuam, free of the bothersome political opposition.

Now, amidst hypocritical chest blowings, the chieftain in the White House is trying to fool his own people by loudly scolding the salvadorean régime and the Death Squadrions over the excesses, assassination and Human Rights constant violation in the effort to justify his inmoralities: in the other simultaneous actions, he vetoes the law compelling him to certify each period of 6 months for the Human Rights clearance in El Salvador to keep flowing the aid and the stream of blood.

With friends of the Reagan type, the oligarchy and Death Squadrions can feel secure, much better if they look at what is happening in El Salvador from their palaces in Miami or the luxury seats if the Nich Clubs in the capital city, while the Squadrions crop in abundance amingst the unarmed people.

Nicaraguan régime comes to the end ." Of course, these statements come from a deep carved way of thinking, faith forms and rooted beliefs linked to economical interests grown through years of exploitation, arrogance and all kinds of oppression. Standig on this mixture of submission and USA towering, the native groups in control of local government and press are not able to notice, and less of all to understand, that the actual Central American History is being protagonised, precisely, by the traditional despised peoples now challenging the past.

The most spreaded of the high class' belief is the one based on USA's imperialistic omnipotence and invincibility. One of the most impudent writers in Costa Rica wrote "... if the Nicaraguans come to assay the Cuban military doctrine of Vietnamization, in that case, the USA's Air Force and Navy will destroy all the military Cuban apparatus, theis bases, training fields, sources of energy, communication facilities, oil instalations ... without least need of landing a soldier".

So, those peoples who are not ready to graciously submit to the USA's imperialistic will, now are dully warned. King Kong is the all powered monster squatting over Central America. He is the master of life and death. He can destroy us with out emition or trembling, and he may let us live, "if we behave as good boys". This is why another one of the poor devil writers also has been infected and cries hysterics from his column in the newspaper insisting on that "... the Nicaraguan Revolutionary process is an impossible delusion ..." This fatalistic and negative mythology feeds, also, the foreign relations in the Central American reactionary chancelleries.

All this, of course, is simply stupid blindness. The "nine" commanders are in essence, the majority of the Nicaraguan population, historically motivated by a deep will of resistance and fighting decision against the USA's rough imperialism to which, as the chapter in a long black performance, Nicaragua has

to thank the USA present of a "Democracy" incarnated by the Somoza clan and its actual history. Nicaragua today is a people agressed and blocked from the out side and constantly perturbed inside by mercenary groups never enough defeated to be convinced that the Revolutionary process has to fill its destiny in favour of the majorities, and forcibly, against their mean personal interests. their mean personal interests.

LA MITHOLOGIE REACTIONNAIRE CONTRE LES PROCESSUS REVOLUTIONNAIRES

"La paix viendra en Amérique Centrale, seulement après la chute des 9 commandants".

Celui-ci est l'un des clichés contre l'Amérique Latine et l'un des plus répandus par les minorités réactionnaires qui dominent et qui veulent agresser le processus populaire sandiniste et désirer créer un climat favorable à l'attaque militaire contre le Nicaragua. C'est-à-dire, "Finir avec le régime totalitaire et pro-soviétique dirigé par les sandinistes".

Ce sont, plus qu'idées, des croyances de cette minorité qui a lié leurs intérêts pendant des années d'exploitation et dépendance.

L'histoire de l'Amérique Centrale est faite par le peuple même. Mais, cette affirmation n'est pas accepté ni par les groupes dominants ni par les "mass-media".

La croyance, la plus répandue entre les secteurs antipopulaires, a comme base la foi sur la toute puissance de l'imperialisme nord-américain et son invincibilité.

Une de leurs plumes effrontées a publié dans un des journaux de grande circulation au Costa Rica: "Si les nicaraguayens mettent en pratique la doctrine militaire cubaine, l'armée aérienne et navale des Etats Unis n'auront besoin de débarquer un seul homme pour détruire tout l'appareil militaire cubain, ses sources d'énergie électrique, ses voies de communication, ses raffineries de pétrole et ses camps d'entraînement".

De cette façon les peuples sont, déjà avertis, s'ils ne veulent pas se soumettre à la volonté impériale.

Dans la région, il existe un "King Kong", tout puissant, qui contrôle la vie et la mort et qui pourra nous détruire s'il le souhaite, jusqu'au cœur sans qu'il bouge.

Une autre plume célèbre et antipopulaire, hurle hysteriquement, un jour sus deux:

"Le processus nicaraguayen est un délire impossible".

La politique extérieure des pays centre-américains est nourri par cette mythologie fataliste et antipopulaire.

La croyance de l'omnipotence du pouvoir nord-américain a des rapports raciaux et ethniques: "nos peuples ne sont pas capables de rien faire; ils sont méprisables". Voilà le message qui synthétise la dépendance absolue avec laquelle les riches, les politiciens et les militaires ont materialisé leurs appétits vis-à-vis des Etats Unis.

Bien sur, il s'agit d'une croyance aveugle. Les neuf commandants sont, à vrai dire, la majorité du peuple nicaraguayen; un peuple animé, historiquement, par une conscience et volonté de résistance et de lutte contre l'imperialisme nord-américain, auquel on doit un seul service: la dictadura de Somoza.

Aujourd'hui, c'est un peuple assiégé et attaqué de l'extérieur, et aussi, internement par des groupes qui ne sont pas convaincus que ce processus révolutionnaire, se

réalise contre leurs intérêts et en faveur de la majorité sociale.

Ces agressions ont fortifié la volonté historique de la lutte des nicaraguayens qui peut-être, aujourd'hui seront

battus mais pas vaincus. Le résultat final sera une guerre mondiale après avoir régionalisé la guerre du peuple.

Alors, ce n'est pas que le Président Reagan arrive et "éteint la lumière", au Nicaragua. Ce n'est pas que Madame Kirkpatrick arrive et "éteint la lumière" au Nicaragua. Leur haine raciale et leurs préjugés alimentent leur rêve. Mais, ils sont empêchés par les limitations imposées par les conditions politiques et économiques aux Etats Unis, l'inflation et le chômage, les objections du Congrès, le sentiment du citoyen, les

groupes démocratiques et des intellectuels et l'organisation des forces sur le plan mondial: les relations entre les Etats Unis et l'Union Soviétique et le monde socialiste, vis-à-vis de l'Europe et l'intervention au Moyen Orient.

Enfin le géant a des limitations locales et internationales.

Le grand obstacle au délit de génocide d'hegemonie est mis en place par la force irrépressible des peuples qui luttent contre l'agression coloniale et néocoloniale; contre l'exploitation et d'autres formes d'injustice sociale. Cette résistance et cette lutte constituent le mouvement historique le plus significatif de la deuxième moitié de ce siècle-ci; et les peuples ont eu des réussites importantes: l'Asie, l'Afrique et l'Amérique Latine. Le Nicaragua est, en ce moment, un des points les plus forts de cette lutte et cette résistance.

Les commandants comme symbole-signe de cette lutte héroïque de leur peuple ne seront pas vaincus.

Ils pourront être assassinés ou mourir en combat, mais vaincus jamais, car l'effort du gouvernement et leur lutte militante font partie de la lutte des peuples qui luttent et combattent sur la terre jusqu'à la réussite finale que sera la réussite de tous les hommes et femmes honnêtes du monde.

EDITORIAL

REAGAN ET SES AMIS

L'oligarchie de El Salvador avec ses groupes paramilitaires et les secteurs réactionnaires de l'armée ont un ami Monsieur le Président Reagan.

Jour après jour, on a la preuve, dès son arrivée au pouvoir, ils lui ont fait confiance, quoiqu'il arrive, il sera toujours avec eux, à leur côté.

Ceci explique, en partie, la prépotence de l'oligarchie salvadorienne contre notre peuple; le rejet d'une solution politique négociée par rapport au conflit armé, la systématique opposition aux timides réformes entamées à propos du coup de la jeunesse militaire en octobre 1979.

L'étroite amitié qui les identifie dans leurs propos politiques explique, aussi, la raison pour laquelle après trois ans de l'assassinat de quatre religieuses nord-américaines, les coupables ne sont pas encore jugés et qu'aucun des membres des fatidiques escadrons de la mort a reçu sa punition, malgré les 45.000 salvadoriens tués du moment ou la guerre commence jusqu'à nos jours.

Aussi bien l'oligarchie et ses alliés que Reagan et son gouvernement, ont le conservatisme comme point commun qui est à la limite de l'hystérie anticomuniste et son excessif endoctrinement qui ne leur permet voir ni leurs propres intérêts ni le projet politique.

Reagan et ses amis supposent des communistes partout et utilisent des méthodes similaires dans ses traitements pour cette raison, tous les deux appuient la solution militaire au conflit, c'est à dire - l'envahissement armé El Salvador, de la même façon, qu'au Grenade; le blocus au Nicaragua et l'extermination physique de l'opposition salvadorienne.

Reagan et ses amis rêvent du retour aux sociétés médiévales où la démocratie de l'opulence et le droit des opulents va se perpétuer.

Maintenant, avec des hypocrites, "mea culpa", le chef de la Maison Blanche, prétend tromper le peuple, en grondant le régime de El Salvador les escadrons de la mort par les excessifs assassinats et même, il condamne le viol des droits humains pour justifier l'injustice et la corruption.

D'autre part, il met son veto au loi qui voulait l'obliger à ratifier chaque six mois le respect des droits humains à El Salvador et continuer, ainsi, l'aide au régime de ce pays.

Avec des amis comme Monsieur Reagan, l'oligarchie et les escadrons seront rassurés; surtout s'ils observent les événements dès Miami ou sur des confortables auberges des "Night Clubs". Et pour ceux qui sont à El Salvador se dresser contre les séquestrés, qui n'ont même pas, les mains libres pour se défendre.

ARGENTINA ALCANZA LA DEMOCRACIA

En 1983 América Latina entera celebró el retorno a la democracia en Argentina. Desde 1976 los militares en ese país habían entronizado una dictadura, de las más represivas que ha conocido el continente, destruyendo además con su pésima administración la economía argentina. Fue sin embargo su bancarrota moral ante la tragedia del ejército argentino frente a Gran Bretaña en la disputa de las Islas Malvinas, en donde su incapacidad militar y su falta de previsión estratégica, formaron los principales factores de la derrota, lo que precipitó su retiro para dejar lugar a los civiles. Los militares se vieron forzados a abandonar la gestión política argentina, llenos de oprobio y de condena, no solamente de sus mismos compatriotas, sino de todas las naciones civilizadas del mundo.

El retorno a la democracia en Argentina, sin embargo, se da en un momento en que no solamente ese país, sino América Latina, afronta una de las crisis de endeudamiento más severas que ha conocido. La deuda externa de los países de América Latina asciende a unos 300 billones de dólares y solamente en este año se calcula que deberá pagar en intereses 40 billones, lo que constituye la mitad de las divisas que generaría toda la exportación de 1984. Argentina es precisamente uno de los países más endeudados del continente, junto con México, Venezuela y Brasil.

Además de la crisis que genera impaciencia en las masas, el Fondo Monetario Internacional, el cobrador del imperialismo en los países pobres, está con su espada desenvainada, amenazante y desestabilizadora de las frágiles economías de estos países. Argentinade nuevo, y otros países, deben afrontar esas presiones y salir airoso de la crisis para consolidar la democracia.

De alguna forma y esta tiene que ser política más estrictamente económica, América Latina tiene que

manejar la crisis de endeudamiento que sufre. Alfonsín, Lusinchi, De La Madrid, Hurtado, Betancur, podrían constituirse en los pilares de la impulsión de un nuevo orden económico para América Latina, que permita a las democracias florecer sin caer en las manos de los cobradores extranjeros o de tentaciones castristas de retomar de nuevo las riendas de algunos de estos países para consumar aún más la enfermedad económica de estos pueblos.

Los militares para siempre en sus cuarteles, claman los pueblos del Continente, y este grito es particularmente alto en Argentina, donde éstos cometieron barbaridades sin nombre con la población civil. 30.000 desaparecidos políticos, en su afán de exterminio total de la izquierda y de la oposición democrática al régimen, "hablan" hoy de nuevo con las revelaciones de las torturas que han salido a la luz pública.

Difícil encubrir tanta残酷 en un ser humano, sin embargo, allí están los miles de nichos, cadáveres destrozados, restos de osamentas, que claman justicia.

Además de su ineptitud administrativa y su incapacidad militar, los castristas argentinos fueron particularmente crueles con la sociedad argentina. Una pandilla de locos y sádicos, enfermos mentales, podrían haber cometido y encubierto tales atrocidades.

Guardando las diferencias, el pueblo salvadoreño en estos momentos sufre el calvario que los argentinos soportaron. Los "Escuadrones de la Muerte" al igual que los verdugos del Sur, matan sin escrúpulos a miles de salvadoreños al igual que sus homólogos argentinos enfrentando la justicia, los verdugos salvadoreños no escaparán a la justicia de nuestro pueblo.

En 1984 todo el continente espera la consolidación democrática de Argentina y el retorno a la democracia de los pueblos sueltos de Centroamérica.

EDITORIAL

DE NUEVO LAS ELECCIONES

Para el régimen salvadoreño y la oligarquía, apoyados por el imperialismo, la solución política del conflicto salvadoreño lo constituyen las elecciones. Esta visión simplista de la realidad fue refutada históricamente con las elecciones realizadas el 28 de marzo de 1982. En esta ocasión, sacaron a relucir los mismos argumentos que ahora repiten y entonan como una respuesta a la propuesta de solución política negociada; que desde los inicios de la guerra civil ha planteado la oposición político-militar.

Para el imperialismo y sus aliados en El Salvador, la legitimación del régimen pasa por las elecciones. Buscan a través de las mismas una sanción formal que permita mejorar la imagen internacional de un gobierno que se ha caracterizado por la incapacidad de generar consenso popular, que ha reprimido sistemáticamente a la población civil, y que no puede dar respuesta a los ingentes problemas de desempleo, hambre y desnutrición, que sufren las mayorías salvadoreñas.

Bajo un sistema de votación poco confiable, una propaganda gubernamental compulsiva y amenazante, y sobre todo bajo las prácticas ingratas del terrorismo estatal sobre la población, acudieron unos 500.000 salvadoreños a emitir su sufragio en las elecciones de marzo '82. Más que convencidos por la bondad del instrumento electoral que los salvadoreños han comprobado ineffectivamente, los salvadoreños iban movidos por un deseo genuino de alcanzar la paz que la oligarquía y el imperialismo niegan, y sobre todo, iban movidos por la necesidad de supervivencia dentro de una sociedad oligárquica que destruye toda oposición a su estrecho proyecto de dominación económica y social. No votar es traicionar a la patria, decía el amenazante General García, Ministro de Defensa en ese entonces.

Las elecciones en El Salvador en el actual momento histórico, no resisten el más mínimo análisis de factibilidad como instrumento que permita generar credibilidad, legitimidad y consenso populares. El país se encuentra en dos terceras partes, dominado por las fuerzas insurgentes, además, una gran parte del territorio nacional es una zona en disputa constante. No existen padrones electorales para computar con exactitud el número de votantes. No existe un clima de democracia real que permita al electorado escoger libremente, o no participar en el evento sin coacción física o moral.

Por otra parte, poco dicen a nuestro pueblo las viejas figuras que salen de nuevo a la palestra electoral: Duarte, D'Abuisson, Escobar García, etc. Son viejos políticos que gastaron su tiempo en defender los intereses de sectores sociales cuyos fines han estado tradicionalmente en contra de lo que tiene el pueblo salvadoreño. Difícilmente lograrán vender su imagen gastada no sólo físicamente, a un pueblo que conoce viejas artimañas y trucos electorales de políticastros empedernidos.

Washington y sus aliados, la oligarquía y el ejército, necesitan más audacia e imaginación política que el recurso electoral, para contrarrestar nacional e internacionalmente, la reiterada propuesta de paz del FDR/FMLN. Su oferta de garantizar la participación de la alianza democrático-revolucionaria en el futuro evento electoral a cambio de dejar las armas, y crear en la lucha, no sólo es ridícula sino que carece de todo sentido de la realidad política que vive nuestro pueblo.

REAGAN AMENAZA HUMANIDAD

CONTINUA EXODO DE REFUGIADOS

Como lo hemos venido comentando en artículos pasados, el exodo de los refugiados salvadoreños y guatemaltecos hacia los países vecinos de la región, se ha incrementado sensiblemente.

Según las estadísticas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) solamente en 1983 se registraron 318.500 refugiados.

En Costa Rica el ACNUR sufrió la cantidad de 7.5 millones de dólares en 1983, para proporcionar alimentación, abrigo y techo a los refugiados, y para 1984 ha asignado un presupuesto de 4.5 millones de dólares más.

En Honduras se encuentran dos tipos de campamentos de refugiados: el primero es el "campo de concentración", integrado por refugiados guatemaltecos y salvadoreños, a los cuales la fuerza armada hondureña ha hostigado constantemente, juntamente con los efectivos de los países vecinos, El Salvador y Guatemala. El ejemplo más terrible fue la matanza del Río Sumpul, en donde asesinaron alrededor de 1000 personas en su mayoría niños, mujeres y ancianos en 1981.

A finales de diciembre de 1982, el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos de Hon-

duras (CODEH), denunció que desaparecieron 10 hondureños, 100 salvadoreños y 12 personas de otras nacionalidades durante 1983. Aseguró tener pruebas de que los agentes de la seguridad del Estado realizaron arrestos de personas y allanamientos de domicilios sin orden judicial y mantuvieron incomunicados a prisioneros hasta 120 días.

Existen también en Honduras, los campamentos militares de somocistas y mercenarios que se pasan por refugiados, financiados por el gobierno norteamericano (CIA) en complicidad con el gobierno hondureño, para agredir a Nicaragua. Estas acciones subsidiadas por Estados Unidos constituyen un acto de terrorismo internacional por ir en contra de los propósitos y principios de la Carta de la ONU (Capítulo II), y por violar así mismo la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA), capítulo IV Derechos y Deberes Fundamentales de los Estados, artículo 18: "Ningún Estado o grupo de Estados tiene derecho de intervenir directa o indirectamente y sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de cualquier otro..."

El armamentismo, peligroso como recurso de chantaje, ha sido para el gobierno de Reagan el método predilecto con el que pretende perpetuar su enseñoramiento en el continente americano y realizar sus sueños hegemónicos mundiales.

El emplazamiento de grandes cantidades de misiles nucleares en Europa Occidental, principalmente en Inglaterra, Italia y Alemania Occidental, es un acto irresponsable que se viene a sumar al gran contingente de recursos bélicos desplegado en muchas partes del mundo. En América se ha comprobado la permanencia de 3.900 soldados estadounidenses en Panamá, 4.000 en Honduras, 2.332 en Cuba, 2.500 en Granada, 56 asesores militares de alta graduación en El Salvador, todos con moderno equipo militar. En el Atlántico Sur mantiene 7 portaviones, 53 submarinos de ataque y 101 navios de superficie; en el continente africano, mantiene en Egipto 2.365 soldados; en Europa y

el mar Mediterráneo 343.563 soldados, 750 aviones de combate, 1 unidad anfibia, 1 portaviones. En el Cercano Oriente, en Líbano 1.600 soldados, en Asia, en el Océano Índico, 1 portaviones y 1 unidad anfibia; en Corea del Sur, 38.097 soldados y 102 aviones de combate; en Japón, 48.425 soldados, 162 aviones de combate; en Filipinas 13.800 soldados y 48 aviones de combate y además en el Océano Pacífico 5 portaviones, 38 submarinos de ataque y 86 navíos de combate.

Estos datos demuestran por si solos, la actitud belicista de Estados Unidos como potencia mundial que pone el peligro la misma supervivencia de la especie humana.

Esta situación debe movernos a reflexión y buscar los caminos que orienten a la distensión. Hoy más que nunca es necesario luchar por la vigencia de la autodeterminación de los pueblos, el respeto del principio de no intervención y la vigencia de la soberanía y de la independencia.

